

Entrevista al investigador Moisés Garrido:

“El fenómeno OVNI nos enseña más cosas sobre nosotros mismos que sobre supuestos viajeros del espacio”

Por Paula Sabatés (Argentina, 31-05-2011)



MOISÉS GARRIDO VÁZQUEZ

Nacido en Huelva, España, en 1966, **Moisés Garrido Vázquez** lleva casi treinta años investigando y estudiando temas ufológicos y paranormales. Es Diplomado en Parapsicología Superior por el Instituto de Ciencias Parapsicológicas Hispano-Americano (ICPHA) de Barcelona y ha sido directivo y miembro de diversas agrupaciones dedicadas a la investigación de los fenómenos anómalos. Es autor del libro *El negocio de la Virgen* (Nowtilus, 2004) y *El negocio de la fe* (América Ibérica, 2007) y actualmente publica sus trabajos en las revistas especializadas *Más Allá* y *Enigmas* y en su [blog personal](#). En esta entrevista exclusiva con Ovniscientes, el especialista da su opinión acerca de la aproximación al estudio de fenómenos paranormales, aclara el significado de la paraufología y asegura que la ufología debe ser entendida por separado de la fe.

- ¿La ufología es una ciencia?

- No, y tampoco pretende serlo. Otra cosa es que exista una ufología racional y crítica, que trata de estudiar sistemáticamente la casuística desde un enfoque científico. Y que lo haga erradicando el sensacionalismo, aplicando metodologías estadísticas y realizando reencuestas de casos antiguos. Pero la ufología es una disciplina que necesita un apoyo multidisciplinar. Las ciencias humanas tienen mucho que decir sobre este mito cultural contemporáneo, tan arraigado en nuestro contexto occidental y tan influido por el cine, la ciencia-ficción y las teorías ufológicas más populares. Por supuesto, hay casos OVNI con un alto índice de extrañeza que somos incapaces de explicar racionalmente. También se dan muchos errores perceptivos y los encuentros cercanos con OVNI y las abducciones suelen tener lugar cuando el sujeto está en un ‘estado alterado de conciencia’. Y esos casos, obviamente, nos desconciertan. Por eso considero que el Fenómeno OVNI nos enseña más cosas sobre nosotros mismos, sobre nuestro propio universo interior, que sobre supuestos viajeros del espacio. Esa es mi percepción del tema actualmente.

- ¿Qué es la paraufología?

- Es una corriente o una rama heterodoxa de la ufología que surgió en los años setenta del siglo pasado y que pretende hallar la conexión entre los OVNI y lo paranormal. Esto se debe a que existen determinadas experiencias ufológicas que vienen acompañadas de elementos muy ligados al campo de la parapsicología. Yo me identifiqué tempranamente por la *paraufología* al observar que, efectivamente, encontramos demasiados elementos paranormales detrás de los OVNI, lo que me hizo pensar en la importancia del factor testigo. Esos son datos que los ufólogos ortodoxos pasan por alto, pero que son muy significativos como para desestimarlos. Son piezas que forman parte del controvertido puzzle ufológico, nos guste o no. Por otro lado, los defensores de la *paraufología* sostienen que los OVNI no proceden de otros planetas, sino posiblemente de dimensiones paralelas o de una realidad parafísica. Y tratan de ver la relación que tienen con las antiguas manifestaciones del folklore popular, como las hadas, los duendes, los elfos, etc. Considero que la *paraufología* ha sido uno de los enfoques más interesantes que ha dado la ufología, aunque hoy día la hipótesis psicosocial es la que está ganando más adeptos, al menos en Europa.

- ¿Cree que la sociedad internacional, más allá de los académicos, está lista para el debate de fenómenos paranormales?

- Hay de todo. Parte de la sociedad se interesa por saber cada día más de estos temas y el éxito de ciertos programas de televisión y de radio, así como de ciertas obras literarias, indica que existe un gran interés social. De hecho, Internet ha impulsado mucho ese interés y se nota la participación masiva en webs, foros y blogs dedicados a estas temáticas. No obstante, hay tal saturación de información en la red de redes que a veces cuesta discernir los datos fidedignos de los que no lo son. Se sigue mezclando los temas sin el menor rigor, hay mucha información falsa y lo paranormal es convertido en historias de terror porque eso crea más morbo y vende más. Así de desolador sigue el panorama todavía en pleno siglo XXI. Creo que parte de la sociedad no está preparada para un debate serio y científico sobre estos temas porque aún hay demasiada desinformación e ignorancia, aunque también hay quien tiene miedo a lo desconocido y no se atreve a profundizar en este terreno. Pero nada hay como el conocimiento para erradicar los miedos infundados.



LOS DOS LIBROS ESCRITOS POR MOISÉS GARRIDO

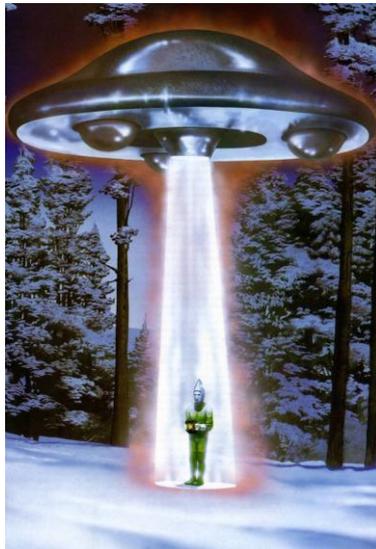
- ¿Cuál es la manera más aproximada de abordar rigurosamente los estudios de los fenómenos paranormales?

- Es fundamental que la persona que pretende estudiar con rigor los fenómenos paranormales esté suficientemente formada e informada. Eso es necesario para saber descubrir fraudes y desenmascarar a los impostores y para encontrar explicaciones naturales a aquellos casos que,

pese a su extrañeza, las tengan. También para saber definir exactamente los fenómenos que le toca investigar. A su vez, debe ser muy crítico y no tener ideas apriorísticas. Tiene que dejar a un lado sus creencias y saber diferenciar lo paranormal del esoterismo, del espiritismo y del ocultismo. Y debe manejar unas nociones aceptables de psicología y psiquiatría, pues hay que estudiar al testigo para conocer posibles motivaciones personales: megalomanía, afán de notoriedad, afán de lucro, alucinaciones, delirios, paranoias, visiones patológicas, fabulación, etc. Lamentablemente, no todo el que se adentra en estos temas actúa con prudencia y rigor, sino todo lo contrario. Hay toda una legión de charlatanes y pseudoinvestigadores que contaminan con sus actuaciones y afirmaciones estas temáticas que tanto aportan al conocimiento de la psique humana y de la compleja naturaleza de la realidad.

- ¿Qué tienen en común, además de la creencia suprema y el impulso de la fe, la ufología y la religión?

- En principio, la ufología no tiene que coexistir con la religión ni estar impulsada por la fe. No es un problema de creencias, sino de información. Su objetivo es estudiar una serie de fenómenos anómalos que se observan en los cielos, así como los aterrizajes de naves, la visión de ufonautas, las abducciones, etc. Hay ufólogos que se han visto inclinados a interpretar como encuentros OVNI algunos de los relatos que leemos en los Libros Sagrados, haciendo una especie de neohermenéutica. Pero, por otro lado, sí existe un componente religioso, o más bien mesiánico y milenarista, detrás del contactismo. Ese sería el trasfondo religioso que observamos detrás de una parcela concreta del fenómeno OVNI, pero la ufología en sí no tiene que coexistir con lo religioso, aunque para muchas personas esas experiencias que han vivido sean trascendentes y les hayan hecho interesarse por cuestiones de índole espiritual.



**SEGÚN GARRIDO, LOS OVNI PUEDEN SER MITOS REACTUALIZADOS.
EN LA IMAGEN, UN PRESUNTO 'UFONAUTA' CON ASPECTO DE DUENDE**

- Entonces, ¿la ufología no tiene nada que ver con la fe?

- A la ufología no hay que mezclarla con las cuestiones de fe y quien lo haga se equivoca. Cuando preguntamos a alguien si cree en los OVNI, estamos formulando mal la pregunta, pues, por definición, los OVNI existen: son, sencillamente, objetos volantes no identificados, ni más ni menos. Distinto es preguntar si creemos en el origen extraterrestre de los OVNI, pues sobre ese particular no hay conclusiones definitivas, sino evidencias circunstanciales y ahí ya sí valen todo tipo de especulaciones. De hecho la religión también puede estudiarse desde muchos ámbitos, dejando a un margen la fe.

- ¿Cree que a los estudios relacionados con estas temáticas se les da poca importancia en el campo académico?

- Sí. Y entiendo que a nivel académico exista ese recelo y la ciencia prevalezca sobre otras cuestiones de las que no tenemos apenas certeza. Pero creo que la universidad debería también acoger el estudio serio de todos estos asuntos, sin prejuicios y sin críticas injustas, pues al final, el epicentro de todas estas cuestiones es el ser humano, con todas sus virtudes y miserias, esperanzas y anhelos, sueños y deseos. De todos modos, depende de cómo enfoquemos el problema. A nivel académico se estudia la religión y el misticismo, e incluso se han hecho muchas tesis doctorales sobre el fenómeno OVNI. Estos temas pueden estudiarse en la universidad, pero desde un plano psicológico, antropológico y sociológico.

- ¿En qué consisten, a grandes rasgos, sus investigaciones? ¿Qué le impulsa a hacerlas?

- Siempre me ha impulsado la curiosidad. Creo que ese es el motor principal que desde muy joven me llevó a adentrarme en estos fascinantes temas y querer saber más sobre temas que no aparecían reflejados en los libros de texto. Sed de conocimiento por cuestiones que considero fundamentales, como saber si existe vida después de la muerte, si tenemos facultades psíquicas o si somos o no los únicos seres inteligentes en el universo. Esas dudas te llevan con el tiempo a plantearte otras, pues abres una puerta y te topas con diez puertas más. Y al final, estás atrapado por el misterio y te fascina cualquier tema fronterizo de la ciencia. La ufología hizo que me interesara más tarde por la cosmología, la astronomía, la astrobiología... El espiritismo, que fue mi bautismo de fuego en este mundillo, me llevó a interesarme por la parapsicología. Con los años, por el camino se han cruzado también la psicología junguiana, la física teórica, la filosofía ilustrada, etc. Mis investigaciones consisten en establecer entrevistas con los testigos, extraer la mayor información posible y contrastarla, visitar el lugar de los hechos, tratar de averiguar qué hay de cierto o no en dichas historias. Además realizo una profunda investigación historiográfica, bibliográfica, archivística y sociológica.

- Lleva casi 30 años relacionado con estas investigaciones. ¿Lo toma como un trabajo o como un pasatiempo?

- Si me hubiera tomado todo esto como un trabajo, no me dedicaría a ello también los fines de semana y los días festivos, ni me robaría tantísimas horas de sueño. Seguramente lo hubiese dejado por otro trabajo más rentable, pues esto no da dinero, sino que te supone muchos gastos. Y si, por el contrario, me lo hubiese tomado como un simple pasatiempo, posiblemente también lo hubiera dejado por otro más sencillo y que no produjera tantos quebraderos de cabeza, porque aunque la investigación de los fenómenos anómalos resulta muy gratificante, supone demasiado sacrificio y esfuerzo. Hay que dejar de lado muchas cosas, tienes que investigar y estudiar mucho, mantenerte muy bien informado y dedicarle demasiado tiempo de tu vida. Mis investigaciones ufológicas y parapsicológicas no son un trabajo ni un pasatiempo, sino más bien una filosofía de vida, porque lo vivo con pasión, con auténtica vocación, con profundo sentimiento. Me lo tomo muy seriamente y por eso me indigno con los fraudes. No hay nada que me haya aportado mayor felicidad y enriquecimiento intelectual que la búsqueda de respuestas a los enigmas, aunque también estos temas me han dado bastantes decepciones.

[Entrevista publicada en dos partes el 31-05-11 y 07-06-11 en www.ovniscientistas.com.ar]